

Recorta estos fragmentos de poemas e intenta recomponerlos con tu equipo siguiendo las instrucciones de la actividad. Recuerda que algunos fragmentos no pertenecen a ningún poema.

<p><b>Postales</b>          En donde luce el sol de Andalucía          no asustan del invierno los rigores:          el cielo es siempre azul, templado el día,          y siempre canta el ave y nacen flores.          ¡Tierra es de bendición la tierra mía!</p>	<p>Ni la mariposa,          ni la palabra,          ni el rayo furtivo          de la cerradura          te herirán.          Duerme.</p>
<p><b>A UN HOMBRE DE GRAN NARIZ</b>          Érase un hombre a una nariz pegado,          Érase una nariz superlativa,          Érase una alquitara medio viva,          Érase un peje espada mal barbado;</p>	<p>Otras rosas después y otros jardines          con lirios blancos en su tallo erguidos          he visto florecer;          mas ya cansados de llorar mis ojos,          en vez de llanto en ellos, derramaron          gotas de amarga hiel.          Rosalía de Castro</p>
<p>Yo pensé que no hallara consonante,          y estoy a la mitad de otro cuarteto;          mas si me veo en el primer terceto,          no hay cosa en los cuartetos que me          espante.</p>	<p><b>HOJAS MARCHITAS</b>          Las rosas en sus troncos se secaron,          los lirios blancos en su tallo erguidos          secáronse también,          y airado el viento arrebató sus hojas,          arrebató sus hojas perfumadas          que nunca más veré.</p>

<p>En las serenas aguas, la barquilla          se mece con placer; no siempre al puerto          arribará la débil navecilla...          No siempre arriba el corazón desierto          de un dulce amor a la soñada orilla.          Mercedes Velilla</p>	<p><b>Un soneto me manda hacer Violante</b>          Un soneto me manda hacer Violante          que en mi vida me he visto en tanto          aprieto;          catorce versos dicen que es soneto;          burla burlando van los tres delante.</p>
<p><b>BERCEUSE AL ESPEJO DORMIDO</b>          Duerme.          No temas la mirada          errante.          Duerme.</p>	<p>Así labra también la inteligencia          la ilustración, cuando su luz reparte,          y forma al sabio para honrar la Ciencia,          y forma al genio para honrar al Arte.          Mercedes Velilla</p>
<p>Érase un naricísimo infinito,          Frisón archinariz, caratulera,          Sabañón garrafal morado y frito.          Francisco de Quevedo</p>	<p>Ya estoy en el segundo, y aun sospecho          que voy los trece versos acabando;          contad si son catorce, y está hecho.          Lope de Vega</p>
<p>Por el primer terceto voy entrando,          y parece que entré con pie derecho,          pues fin con este verso le voy dando.</p>	<p>Érase el espolón de una galera,          Érase una pirámide de Egipto,          Los doce tribus de narices era;</p>
<p>Como mi corazón,          así tú,          espejo mío.          Jardín donde el amor          me espera.</p>	<p><b>Pensamiento</b>          Como labra el artista inteligente,          del tosco barro, caprichosas flores,          ánfora o busto, que el salón luciente          adornarán después con sus primores;</p>

<p>Duérmete sin cuidado,        pero despierta,        cuando se muera el último        beso de mis labios.        Federico García Lorca</p>	<p>Era un reloj de sol mal encarado.        Érase un elefante boca arriba,        Érase una nariz sayón y escriba,        Un Ovidio Nasón mal narigado.</p>
<p>¡Qué triste es el invierno de la vida!        Como los campos en su muda calma,        como el árbol sin hojas, aterida,        en los recuerdos se refugia el alma;        que ellos dan su calor a quien no olvida.</p>	